

# EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; exterior, 1,75  
VENTA: paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias; la de Administración á Juan José Morato.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º

## La semana sangrienta.

El 28 terminó el trágico aniversario de la bárbara hecatombe con que la burguesía francesa quiso asegurar su dominio en 1871.

¡Inútil empeño! Logró exterminar á millares y millares de valerosos comunistas; la idea que animó aquella revolución generosa y grande vive en millones de cerebros y pronto será la señora del mundo.

Recordemos á los valerosos combatientes del ejército de la Justicia y de la Fraternidad y sigamos laborando sin tregua.

El mejor modo de enaltecer á los que cayeron es continuar su obra.

## LA SEMANA BURGUESA

Hablemos de elecciones.

Aunque mejor será que hablen los de fuera de casa, y comentemos nosotros.

Copia *La Publicidad*, de Barcelona:

Un catalán decía esta noche: «Bien pueden estarle agradecidos al republicano Lerroix los candidatos catalanistas, que sin él se habrían quedado sin el acta, como en Madrid se han quedado sin ella los socialistas por falta de energía para defenderla después de haberla obtenido».

Tiene razón el catalán del cuento: no sabíamos los socialistas de Madrid que enviando telegramas amenazados á Moret se deshacían entuertos.

Y por eso nos hemos quedado sin acta.

Pero en cambio tenemos la ventaja de que ningún Tiberio Avila nos pueda decir que hemos entrado en componendas con los fusionistas.

Y nosotros estimamos más la dignidad política que las actas de diputado.

La misma *Publicidad* dice por su cuenta que «ahora se convencerán los socialistas de que los republicanos tenían razón cuando decíamos que con los borbónicos de todos colores no se puede ni ir á recoger monedas de cinco duros».

Bueno; pero antes se tendrán que convencer los republicanos, que han ido á las elecciones como los socialistas.

Esto aparte de que nosotros estábamos ya convencidos de que las elecciones son una farsa, y así lo hemos dicho siempre.

Pero no hay por ahora otra arma de combate que la papeleta electoral.

Porque para empuñar el fusil no estamos aún «capacitados».

Añade *La Publicidad* que «nos hemos de juntar todos contra esta ignominia que hace años pesa contra nosotros; contra esta ignominia que ha perdido las colonias, que malbarata la Administración y que roba las actas de diputados para tener quien sancione todos sus crímenes y chanchullos».

Con que nos juntáramos para purificar el sufragio bastaba.

Porque hay que decirlo muy alto, aunque duela: de que el sufragio universal esté prostituido en España tienen tanta culpa los republicanos como los monárquicos.

Unas veces predicando la abstención, han creado en las masas malos hábitos; otras llevando al Parlamento minorías respetables que no han hecho nada, han fomentado el escepticismo, y siempre prestándose á las componendas y empleando las mismas artimañas que los monárquicos se han hecho reos de iguales delitos.

Porque *La Publicidad* no ignorará que á algún diputado republicano le han llamado «encasillado» en plena Cámara, sin que haya rechazado la frase.

Y cuando esto ocurre, se carece de fuerza moral para defender la pureza del sufragio.

Dice *El Evangelio*, de Madrid:

A un chocolatero que se llama Vázquez y que dice *Taverga, cuala, haiga, cacado* y otras palabrotas por el estilo, le han votado, según Aguilera, 15.000 madrileños, y á Pi y Margall, que es el hombre más honrado é instruido de España, le han dado sus sufragios, también según Aguilera, sólo 4.000 cortesanos. No podían llegar al Congreso y Madrid á menos ni Vázquez á más.

A nosotros no nos extraña que Ve nancio Vázquez sea diputado, porque en una asamblea que es representación de la burguesía, un chocolatero que envenena al público tiene asiento por derecho propio.

Lo raro sería que le hubieran nombrado académico de la Lengua.

Aunque todo se andará.

Otro aspecto de la última contienda electoral.

Datos suministrados por el Sr. Botella, redactor de *La Epoca*:

La lucha de dinero ha sido de tal naturaleza en la capital de una provincia cuyo nombre no pronunció el Sr. Botella, que se ha dado el caso, público y notorio, y á estas horas justificado documentalente, de que al día siguiente de las elecciones, ó sea el lunes pasado, se desempeñaron del Monte de Piedad de la capital aludida todas las partidas menores de 50 pesetas que se habían empeñado durante el invierno, y que sumaban una cantidad importante.

Además, en esa capital por falta de público no se celebran corridas de toros con frecuencia, y ahora se había anunciado una, que se habrá celebrado hoy, contando el empresario con que habrá espectadores dispuestos á gastarse el dinero repartido por los candidatos, que se hace subir á la respetable suma de 70.000 duros.

El Sr. Nicoli, teniente alcalde del distrito del Congreso, ha decomisado gran cantidad de pan por no tener el peso debido.

También son torpes los tahoneros del distrito del Congreso! ¡Miren ustedes que aguardar á que pasen las elecciones para robar al público!

Porque, piadosamente pensando, hay que creer que durante el periodo electoral han estado vendiendo el pan con añadidura.

Y, naturalmente, el Sr. Nicoli no ha podido «sentarles las costuras».

Hasta que han pasado las elecciones.

Asusta pensar lo que sería el mundo si no hubiera una justicia encargada de restablecer «el imperio del Derecho».

Afortunadamente, esa justicia existe, y gracias á su celo permanecen inmovibles los cimientos sobre los cuales descansa la sociedad.

Y que trataba de socavar sin duda

cierto sujeto que cortó en una viña una cantidad de uvas tasada en 80 céntimos, y por cuyo enorme delito está procesado en la Audiencia de Barcelona.

Y cuando la justicia de toga y vuellillos no basta para amparar el «sagrado» derecho de propiedad, aparece la justicia catalana, no menos eficaz que la de papel sellado.

Este último procedimiento ha adoptado el guarda del ferrocarril de Langreo, en Gijón, disparando un tiro á varias mujeres que trataron de robar carbon, y matando á una de ellas.

Sin duda las mujeres de reverencia tomaron al pie de la letra el refrán que dice: «Quien roba á un ladrón...». Y no estaban enteradas de que los autores de los robos legalizados tienen buenos mastines.

Con carlancas.

En unas minas de carbón del País de Gales ha ocurrido una explosión, de la que han resultado 87 muertos.

Entre los cuales no se tiene noticia de que figure ningún accionista.

De la catástrofe ocurrida en la fábrica de Trubia no ha vuelto á decirse una palabra.

Este silencio le explica *El País* en un artículo del cual son los siguientes párrafos:

De la explosión, según nuestro comunicante, resulta único responsable un alto funcionario de la fábrica, quien por lucirse ante los jefes y oficiales del batallón del Príncipe, que fueron aquel día desde Oviedo á visitar el establecimiento, ordenó que se fundiese un cañón, sabiendo, por habérselo advertido antes el maestro, que los moldes no se hallaban en condiciones para ello.

Los efectos de la catástrofe fueron horribles. Murieron, como se ha dicho, tres obreros que dejan ocho, siete y cinco hijos, respectivamente, y resultaron heridas más de sesenta personas, aunque leves en su mayoría, afortunadamente.

Las causas por las cuales los corresponsales no han teleografiado estas noticias, son fáciles de explicar. Inmediatamente que ocurrió el suceso, fueron llamados todos á la fábrica, y allí se les indicó en qué términos habían de redactar los despachos que dirigieran á sus respectivos periódicos, advirtiéndoseles al mismo tiempo que de no atender dichas indicaciones no se daría curso á los telegramas.

A los corresponsales fotográficos de los periódicos ilustrados también se les prohibió que tomaran vistas del lugar donde ocurrió la catástrofe; esto, sin duda, temiendo que las fotografías pudieran dar idea de los desastrosos efectos de la explosión.

Con estos antecedentes ya podemos adivinar la solución de la charada.

Los muertos al hoyo y el alto funcionario al bollo.

El regicida Bresci, autor de la muerte de Humberto I, se ha suicidado en el establecimiento penitenciario de San Esteban, donde estaba recluso y sometido al régimen del más absoluto aislamiento.

Somos enemigos de la pena de muerte; pero lo somos más del bárbaro sistema penitenciario que ha llevado á Bresci al suicidio, porque acusa más refinada crueldad.

Toda la crueldad de que es susceptible una sociedad que no tiene entrañas.

Mientras se toleran agencias que ofrecen pasaje gratis al Brasil, brindando á los incautos un porvenir brillanti-

simo, ocurren hechos como el siguiente, que ha relatado la Prensa:

El señor ministro de Estado ha recibido una carta del cónsul de España en Lisboa, quien le remite la nota de los emigrantes españoles que han regresado del Pará á bordo del vapor *Río Amazonas*, expresando al propio tiempo el lamentable estado en que se encuentran. Enfermos, demacrados, llenos de miseria, comiendo sólo en la travesía el pescado crudo que podían pescar; muchos de ellos han tenido que ingresar en el hospital, y los restantes han salido para Badajoz y otros puntos, costeándoles aquel Consulado el pasaje.

Aquel tercer depósito del Canal de Isabel II que estaban haciendo para librarnos de las turbias del Lozoya, resulta inservible porque se le va el agua por todas partes.

Gracias que hasta la fecha no van gastados más que 30 millones.

Que también se han ido para no volver.

Pero en cambio nos queda una obra de ingeniería que será el pasmo de las generaciones venideras.

Y un expediente que está formando el Ministerio «del ramo» que llega ya al piso tercero.

En estos días se está celebrando en Madrid un Congreso navo-terrestre, que nos estaba haciendo mucha falta.

Porque ya que no hay acorazados, buenos son Congresos.

Un congresista de los que ostentan el «honroso botón de ancla» (porque también los hay que no se han embarcado ni en el estanque del Retiro), ha dicho que la marina no la han administrado los marinos.

Es la primera noticia que tenemos. Porque rarísima vez ha sido ministro de Marina un hombre civil.

*El Noticiero Obrero*, de Sevilla, cree que los trabajadores no deben llevar su voto á las urnas.

Porque es lo que él dice: si al menos los diputados que salgan fueran á las Cortes á defender algo parecido al programa del Partido Socialista francés...

Y va y copia dicho programa, cuya traducción le ha debido salir por una friolera.

Como que lo que copia es el programa íntegro del Partido Socialista español.

Que es el colmo de la frescura.

Sobre todo en un periódico que se llama defensor de la clase trabajadora.

Hay que enterarse antes de meter la tijera, señor *Noticiero*.

Porque ciertas planchas tienen difícil compostura.

## LAS ELECCIONES EN MADRID

I

Valen la pena de que se las estudie y analice, de que se desmenucen los datos aportados por el escrutinio, prescindiendo desde luego de aquellos que sean evidentemente falsos.

Y valen la pena, porque si en ocasiones hemos procedido en el cómputo de votos socialistas por tanteos más ó menos cerca de la verdad, en esta ocasión la verdad está más á nuestro alcance por haber tenido intervención en casi todos los colegios—faltarían dos ó tres—, y porque de los 244 en que se





